

Los beneficios de la conversión verde en California

¿Cuántos puestos de trabajo se perderán con las oscilaciones de la economía? ¿Quedarán dañadas las economías domésticas a medida que los artículos de uso diario, como vehículos y bombillas, se rediseñan?

Estas preguntas resonaron con más fuerza hace dos años, cuando el estado norteamericano de California aprobó una ambiciosa ley mediante la que establecía el año 2020 como límite para disminuir las emisiones de gases de efecto invernadero hasta el nivel de 1990. Ya entonces, diversas agrupaciones empresariales expresaron sus dudas sobre la posibilidad de acatar la ley sin dañar la economía del estado, o perjudicar al comercio internacional e interestatal. Las agrupaciones ecologistas, sin embargo, afirmaban que las inversiones iniciales acabarían revirtiendo a largo plazo. ¿Quién tenía razón?

Esta semana, la agencia estatal encargada de la puesta en práctica del plan medioambiental publicaba un informe previo sobre el impacto económico. Según la Agencia de Protección Medioambiental de California "California Air Resources Board", los nuevos objetivos darían un modesto impulso a la economía del estado, ahorraría dinero a sus habitantes, aumentaría el número de puestos de trabajo e incluso reduciría en 300 el número de muertes prematuras debidas a la contaminación del aire.

El estudio llevado a cabo por la agencia estatal, firmado por la directora de la misma, Mary Nichols, predecía que la limitación en la emisión de gases de efecto invernadero y la expansión de las energías limpias crearían 100.000 nuevos empleos, darían un impulso a la economía de 27.000 millones de dólares, y supondrían un ahorro para los hogares de unos 400 dólares anuales, principalmente mediante la optimización del uso de la energía y la conducción de vehículos más eficaces. Según el estudio, estos cambios supondrían un crecimiento de la economía del estado equivalente a un aumento de 200 dólares anuales en la renta per cápita.

Estas cifras resultan bastante discretas en el contexto de un estado al que se considera la sexta potencia económica mundial, pero, asumiendo que las predicciones fueran acertadas, la economía californiana no se vería afectada por el hecho de encabezar la lucha contra el calentamiento global.

Lo que muchos temían sería un importante golpe económico acabará resultando en una cuantificable ganancia. La meta que se había impuesto para 2020, de hecho, ya había convertido al estado en un gran laboratorio de tecnología al servicio de la ecología. El año pasado, California atrajo 1.200 millones de dólares de inversión en innovación energética, y está previsto que este flujo de dinero dedicado a la investigación, búsqueda de talento y trabajo siga aumentando.

Pero este futuro aún podría descarrilar: la conversión de una economía basada en combustibles fósiles va a requerir importantes inversiones. Si la economía empeora, como ha ocurrido durante este último mes, podría acabar con el crédito que fábricas, flotas de camiones y economías domésticas necesitan para llevar a cabo esta gran empresa. Los proyectos que se plantean en los estudios de hoy podrían no tener validez el día de mañana por cualquier causa impredecible, como el aumento disparatado de los precios del gas o un terremoto a gran escala que interrumpiera el ritmo normal de la vida cotidiana. La meta para reducir la emisión de gases de efecto invernadero sigue estando a 12 años vista. Incluso si las previsiones se cumplieran, varias empresas estarían destinadas al hundimiento debido al cambio. Puede que las tarifas energéticas aumenten, pero Nichols afirma que los usuarios consumirán menor cantidad, por lo que las facturas serán inferiores.

A medida que aparecen nuevos vehículos de menor consumo, habrá recortes en los puestos de trabajo de la industria petrolera, desde las refinerías hasta la gasolinera de la esquina,

Este optimista estudio tiene además la finalidad de allanar el camino para la toma de decisiones de los próximos meses en materia de limitación de emisiones y ahorro energético en la construcción y fabricación. La idea es enfatizar los beneficios de la ley de calentamiento global a largo plazo para debilitar las objeciones que previsiblemente presentarán las agrupaciones empresariales. Nichols afirma: "los resultados muestran que la directriz que ha tomado el estado no solamente es buena para el medioambiente, sino también para la economía".

Esto no significa que California haya terminado de aplicar su estrategia en la lucha contra el calentamiento global, pero el tono de aliento y esperanza del estudio muestran que el mayor reto medioambiental a que el hombre se ha enfrentado no solamente no tiene por qué suponer pérdidas económicas, sino que puede revertir beneficios.

Fuente

Compartir

(fin del artículo)